

La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



Nº52 ★ Agosto de 2010
Precio de Tapa: \$ 2.-

¿QUIÉN DIJO QUE EL ESTADO ESTÁ AUSENTE?

(Pág. 4)

VERTEBRAR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA: UNA NECESIDAD IMPERIOSA

(Pág. 6)

PROYECTO Y CONTRADICCIONES DE LA OLIGARQUÍA FINANCIERA

(Pág. 8)

PARLAMENTO, JUSTICIA, Y PODER EJECUTIVO SON EXPRESIONES POLÍTICAS DE LA INDUSTRIA, EL COMERCIO Y LA ESPECULACIÓN FINANCIERA ALTAMENTE CONCENTRADAS Y FUSIONADAS

(Pág. 14)



Editorial

En la presente edición de *La Comuna* publicamos cuatro artículos teóricos y políticos que analizan, desde las herramientas teóricas que nos brinda el materialismo dialéctico e histórico, la ciencia marxista, el grado de desarrollo del capitalismo en su etapa actual, la del Capitalismo Monopolista de Estado, el rol del Estado en esta fase, su manifestación concreta en la puja intermonopólica, las expresiones del mismo en nuestro país, y los caminos que debe adoptar hoy la táctica revolucionaria.

El tema del Estado será desarrollado en el primer artículo. La teoría política burguesa, en su afán por tergiversar y ocultar todo instrumento de dominación de una clase por otra en el capitalismo, define, caracteriza y analiza al Estado como un órgano independiente de las clases, que actúa por fuera y por encima de ellas, un árbitro y mediador frente a la puja de intereses entre clases sociales antagónica. Serán precisamente Marx y Engels, y posteriormente Lenin, quienes develen la esencia misma del Estado burgués y lo coloquen en el lugar que le

corresponde. Así, **“...el Estado surge con la aparición de las clases sociales y es el instrumento de opresión de la clase dominante sobre el conjunto de las clases desposeídas; es, lisa y llanamente, una dictadura de una clase sobre otra... (y)...si bien el Estado aparenta existir “por encima” de la sociedad, ello no significa que esté por encima de las diferencias sociales, como lo intentan presentar...”** Es decir, a pesar de las apariencias con que se presente, el Estado siempre es el órgano de dominación de la clase dominante. Por tanto, el Estado nunca puede estar “ausente”. Este es otro análisis engañoso de la burguesía: **“La ausencia o presencia del Estado resulta así una deliberada manipulación de la realidad, debido a que estamos hablando de un instrumento que, lejos de estar ausente o presente, está permanentemente al servicio de la clase en el poder”**.

La lucha que viene desarrollando la clase obrera y el conjunto del pueblo, y el problema de la unidad, son temas del siguiente artículo. La participación en diversas medidas de fuerza de un número cada vez mayor de amplios sectores de trabajadores de diversas ramas y empresas, está marcando el camino a transitar y **“las falencias y nuevas tareas que la vanguardia debe emprender sin pérdida de tiempo, para fortalecer y consolidar aún más su correlación de fuerzas que comiencen a equilibrar la balanza a favor de los trabajadores”**. La unidad de clase y la unidad con todo el pueblo hoy resultan indispensables: **“la necesidad de la unidad con todos los sectores del pueblo, (es un) paso sumamente necesario que transformará la lucha económica en una lucha política que encarnará en esencia la lucha por el poder”**. Y es en este sentido que el Partido revolucionario juega un rol fundamental para ir impulsando hasta constituir **“verdaderas organizaciones de masas por fuera de los marcos del sistema, en las cuales la autoconvocatoria juega un factor decisivo porque rompe con toda la reglamentación burguesa que traba y embarra la cancha”**.

En tercer lugar se aborda el análisis del proyecto y las contradicciones de la oligar-



quía financiera. De la mano de las cifras del crecimiento económico de la producción de diversos sectores monopólicos, aparecen supuestas disputas entre capitales con supuestos diversos intereses. ***“En realidad se busca crear falsas contradicciones para ocultar las verdaderas que profundizan la concentración del capital en pocas manos y la expropiación descarada que no sólo opera sobre las espaldas de obreros y trabajadores en general sino también sobre el cuerpo de la pequeña burguesía y remanentes de burguesía media que, a los codazos, trata de transitar por caminos que pertenecen a negocios monopolistas ... La iniciativa del burgués pequeño que pretende participar en la misma rama de producción... queda totalmente sujeta a la voluntad y decisión del monopolio que le marca la cancha, le impone condiciones y le destina la franja que le es útil que ocupe. El burgués pequeño queda totalmente subordinado a ese monopolio o conjunto de monopolios de quienes depende totalmente. Se conforma así con obtener la parte de ganancia que el monopolio le determina, a cambio de lo cual tiene asegurada la colocación de su producción”.***

Es que la ley de acumulación de capitales es inexorable e ineludible dentro del propio sistema capitalista, y conduce la centralización y la concentración de los capitales determinando el surgimiento de los monopolios, extendiendo a nivel mundial su dominio y controlando todas las ramas de la producción. Los capitales se fueron fusionando de tal forma que, lo que antes se presentaba como diferenciado entre capital comercial, industrial y financiero, ahora se han entrelazado de tal manera que conforman corporaciones financieras: el capital financiero. Así, ***“los monopolios, los capitales financieros, como abarcan múltiples ramas de la producción, tienen sus intereses en diversos negocios que, en la superficie, aparecen como contradictorios unos con otros”.*** Sumado a esto, aparece el Estado y su rol fundamental, no

solo como instrumento de dominación **3** sino como favorecedor de la concentración y centralización monopólica. Transitamos la etapa del Imperialismo en su fase de Capitalismo Monopolista de Estado: ***“la oligarquía financiera, esa franja más concentrada de la burguesía monopolista se apoderó del Estado y es su dueña”*** y por tanto los gobiernos de turno, sean del color político que sean, son sus meros administradores y representantes; y es dentro del mismo marco del Estado donde se producen las disputas intermonopólicas. ***“Sobre esta base económica se desarrolla la lucha de clases, escenario en el cual, los monopolios, es decir la oligarquía financiera, no sólo se enfrenta con su competidor, sino que además, batalla diariamente con su enemigo: la clase obrera y el pueblo. Cada victoria, cada conquista que logra el campo popular, repercute negativamente en la oligarquía financiera, generando nuevas divisiones y profundizando contradicciones que recrudecen”.***

Por último, presentamos un análisis de las instituciones del Estado burgués como expresiones del capital financiero en su etapa del Capitalismo Monopolista de Estado. Proponiendo un rastreo histórico a partir del golpe del '55, analizamos cómo se fue constituyendo la oligarquía financiera en nuestro país, tomando el control total de las riendas del Estado. Es que a partir de 1955 ***“se comenzaba a intentar adecuar la superestructura a lo que se estaba expresando en el capitalismo en nuestro país y en el contexto internacional...A partir de esos años, acompañada de una violenta represión a la clase obrera y al pueblo trabajador, la oligarquía financiera fue tomando las riendas del poder en un marco de lucha de clases por demás exacerbado. La industria, el comercio y los bancos daban pasos de gigantes en la concentración económica y en la centralización del capital...Estos monopolios asentados en nuestro país son quienes dirimen las políticas de Estado y para ello utilizan todos los resortes que la legalidad burguesa fue construyendo por todos estos años. Estos monopolios están en todo el planeta, son el imperialismo, y en casos como el nuestro crean, corrompen y utilizan a las instituciones y sus personeros...es la oligarquía financiera que necesita de la superestructura del Estado capitalista con todas sus instituciones funcionando, capaces de favorecer los procesos de concentración con leyes y decretos a su imagen y semejanza”.***★

La Comuna

Revista teórica y política del

PRT

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**

www.prtarg.com.ar

¿QUIÉN DIJO QUE EL ESTADO ESTÁ AUSENTE?

Para los revolucionarios la teoría de Marx y Engels acerca del Estado, que luego fuese tan bien explicada y desarrollada por Lenin, nos permite comprender la esencia del mismo y de todas sus instituciones.

En primer lugar, que **el Estado** surge con la aparición de las clases sociales y es el **instrumento de opresión de la clase dominante sobre el conjunto de las clases desposeídas**; es, lisa y llanamente, una **dictadura de una clase sobre otra**. En segundo lugar, que si bien el Estado aparenta existir “por encima” de la sociedad, ello no significa que esté por encima de las diferencias sociales, como lo intentan presentar. Al decir de Lenin, *“El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”* (1).

Este es el concepto básico que debe guiarnos a la hora de estudiar o analizar fenómenos que tengan que ver con la cuestión del Estado, ya que en diferentes épocas y de diversas maneras, esto es lo que se oculta y sobre lo que se miente descaradamente.

Desde el surgimiento de la gran industria capitalista y la libre concurrencia, la burguesía consolidó el Estado Nación para garantizar así

la obligada centralización política que era provocada por la centralización de los medios de producción y la concentración de la propiedad en pocas manos, al tiempo que grandes masas de población se aglomeraban en las ciudades. Desde esa época a la actual mucha agua corrió bajo el puente, y las formas del Estado fueron adecuándose al ritmo del desarrollo del modo de producción capitalista. Pero en ningún caso, ni en ninguna circunstancia, ese **Estado** ha dejado de existir ni de cumplir su principal papel cual es el de **garantizar la dominación de una clase sobre otra**. La burguesía, en su afán por tergiversar y en revesar las cuestiones que sabe son su Talón de Aquiles, no se ha contentado con presentar al Estado como “árbitro” de los antagonismos de clase, capaz de conciliar lo irreconciliable. Avanzando en la mentira, a partir de la crisis desatada a finales de 2008, se vuelven a planteos como la “ausencia” o la “presencia” del Estado; si hace falta más o menos intervención estatal en la economía; etc. *La ausencia o presencia del Estado resulta así una deliberada manipulación de la realidad, debido a que estamos hablando de un instrumento que, lejos de estar ausente o presente, está permanentemente al servicio de la clase en el poder*. Por lo tanto, lejos de poder hablarse de mayor o menor injerencia, de lo que debemos hablar y tener siempre claro es **qué clase se encuentra**

al frente del aparato estatal, y el carácter que va adquiriendo esa dominación clasista para determinar correctamente las políticas revolucionarias.

A finales del siglo XIX y principios del XX el surgimiento de los monopolios terminan con el capitalismo de la libre competencia, transformándose en capitalismo monopolista. Con el comienzo de la Primera Guerra Mundial, Lenin estudia y demuestra que el capital monopolista se funde con el Estado, dando origen al capitalismo monopolista de Estado. Estos procesos, incluida la propia guerra, propios del desarrollo económico del capitalismo, necesitaron una adecuación política, por lo que la función de los estados nacionales de mediados del 1800 no era la misma que la del capitalismo monopolista; y muy distinta también con el afianzamiento del capitalismo monopolista estatal. Sin embargo, en ningún momento esos Estados dejaron (ni siquiera era posible) de ser el instrumento de dominación de la burguesía sobre la clase obrera y el pueblo.



Las burguesías nacionales necesitaban a los Estados nacionales para su reproducción como clase capitalista; el surgimiento de los monopolios hizo surgir a una oligarquía financiera, por lo que ya no era toda la clase burguesa sino esa elite la que tomaba las riendas políticas y el dominio estatal; en estas diferentes fases la burguesía al frente del Estado pudo destinar más o menos recursos a la salud y la educación; que el Estado fuera dueño de más o

menos empresas industriales o de servicios; que intervenga más o menos en la economía; pero el **carácter clasista del Estado se mantuvo inamovible como inamovible se mantuvo la existencia antagónica de las clases.**

En nuestro país sobran las muestras: Podría decirse que el Estado no regula ni salvaguarda la explotación de nuestros recursos naturales, como el petróleo y la minería, pero lo que en realidad sucede es que los monopolios transnacionales que explotan esos recursos, utilizan todas las palancas que necesiten del aparato estatal, para obtener las normas que legalicen el saqueo que realizan; se podría afirmar que los subsidios a ciertas ramas de la producción responden a un proyecto que aspira a desarrollar estratégicamente tal o cual actividad productiva, sin embargo se subsidia sólo para reemplazar inversiones que los monopolios no realizan de sus propios bolsillos, pero de las que son exclusivos beneficiarios, y mucho más claro aun cuando esos subsidios se hacen con dineros, teóricamente, destinados a la seguridad social, como los fondos de la ANSES; allí donde faltan los recursos para la salud o la educación de la población también está la mano del Estado monopolista que privilegia exclusivamente sus negocios, también en esas áreas, dejando desprotegidas a millones de personas

Que neoliberal, que proteccionista; más allá de los nombres, y de lo que se quiera ocultar detrás de ellos, no debe quedar ninguna duda de que, tratándose de capitalismo, la ganancia está por sobre todas las cosas, sin importar pelo ni seña sino qué grupo o sector monopolista tiene la sartén por el mango para subordinar al resto de los capitalistas y dominar al conjunto de la sociedad, con todo el aparato del Estado a su servicio.

Si se vuelve al “estatismo o al no estatismo” es, en definitiva, una discusión que la burguesía mete por la ventana, con la intención de que terminemos discutiendo si el Estado es más o menos “bueno”, y no quiénes son los dueños del Estado y cómo se sirven de él para garantizar el sometimiento al conjunto de la sociedad.★

(1) V. I. LENIN. *El Estado y la revolución.*

VERTEBRAR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA: UNA NECESIDAD IMPERIOSA

La burguesía nada en el mar tormentoso de su crisis que muy lejos está de limitarse a sus propios enfrentamientos de intereses intermonopólicos. Podríamos afirmar que esta es sólo una ínfima parte de toda la magnitud de su crisis política. El problema que tienen en última instancia es que a nadie pueden convencer de las veleidades de sus planes, y por lo tanto sus objetivos de súper explotación comienzan a tener dificultades.

Las últimas luchas salariales los desencajaron del recado, y de un 15% a un 19%, que es hasta donde estaban dispuestos a llegar, la recomposición salarial terminó llegando, y en muchos casos superó, el 25% al 35%. Pero como todos sabemos estos son números que nos dan con una mano y nos lo quitan con la otra a través de la suba de precios.

Hasta acá una parte del resultado de estos 5 meses de lucha. Pero más allá de los resultados las enseñanzas políticas que nos dejan son mucho más ricas y profundas que las conquistas conseguidas.

En primer lugar, muchísimos trabajadores de diversos sectores y empresas en esta etapa histórica dieron sus primeros pasos en la toma de medidas de fuerza, llegando incluso a la huelga; lo que significó un avance en la fusión de las vanguardias con las más amplias masas de sus empresas, movió a organizarse con riquísimos aportes en este sentido, dejando **cimientos extraordinariamente**

sólidos para lo que hay que crear y despegar en un impulso hacia adelante. También mostró que **los monopolios retroceden y se pierden en el ejercicio de la confrontación de clase.**

Estos **pasos trascendentales** no sólo **le marcan a la clase el camino a transitar** (el de la confrontación), sino que trae consigo las **falencias y nuevas tareas que la vanguardia debe emprender sin pérdida de tiempo**, para fortalecer y consolidar aún más su correlación de fuerzas que **comiencen a equilibrar la balanza a favor de los trabajadores.**

Los espacios ganados en esta oleada de conflictos debemos ensancharlos acrecentando la movilización y dando los primeros pasos en la unidad de clase y propagando la unidad con todo el pueblo. Pero la movilización no se reduce a transitar por las grandes avenidas. Muy por el contrario. Tiene múltiples arterias, algunas más pequeñas, otras más anchas, que debemos explotar con la máxima intensidad. De lo que se trata es de ganar un poco todos los días por más intrascendente que parezca el reclamo. Yendo en este nuevo espiral ascendente **perfeccionaremos la organización, se ganará confianza entre la vanguardia y las masas**, y el problema de **la unidad**, tanto adentro de la empresa al igual que con las fábricas de la zona, no sólo será viable y necesario, sino que nos hará sentir que **somos mucho más fuertes de lo que imaginamos.** Nos sentiremos identificados que somos una clase con los mis-

mos problemas y las mismas aspiraciones, y **comprenderemos**, aún más, **la necesidad de la unidad con todos los sectores del pueblo, paso sumamente necesario que transformará la lucha económica en una lucha política que encarnará en esencia la lucha por el poder.**

Estas tareas tienen un escalafón muchísimo más elevado, aunque no se note, que la huelga en sí, pues a ésta se llega por diversos factores, incluso puede ser espontánea, y ayuda; pero no es ya determinante después de las experiencias realizadas. Lo determinante es lo antes mencionado. **Las huelgas, las multitudinarias movilizaciones, las tomas de fábricas, serán las resultantes del camino trazado por la unidad, la movilización diaria y la organización forjada en el día a día.**

En este camino, los compañeros del Partido juegan un papel fundamental para ir tejiendo e impulsando una y mil veces reuniones y encuentros con compañeros de diferentes sectores y empresas, para generar, aunque sea mínimamente, acciones que tengan una continuidad, como decíamos anteriormente, por más intrascendente que parezca. Esto debe ser encarado de la manera más amplia posible, sin sectarismo, conversando todas las cuestiones, intercambiando experiencias, abrazando el conocimiento de los compañeros más destacados. Éstos no son ensayos. Esto también es lucha y preparación de la lucha.

Esto es construir y amalgamar la **7** lucha por el poder. En algunos momentos, sobre todo en la etapa que nos encontramos, algunas de las iniciativas prosperarán, otras serán más tibias, otras, parciales derrotas. Pero en ese movimiento es donde le iremos encontrando la vuelta hasta incluso **constituir formalmente verdaderas organizaciones de masas por fuera de los marcos del sistema**, en las cuales la **autoconvocatoria** juega un factor decisivo porque rompe con toda la reglamentación burguesa que nos traba y embarra la cancha.

Esta es la táctica de nuestro Partido, pues empujando en esa dirección haremos estallar la ofensiva. Pero es parte de la táctica interpretar que la lucha de todos los días es compleja y abarcativa, pero esencialmente política, lo cual nos separa antagónicamente del oportunismo de izquierda que coloca el carro delante del caballo, que prioriza el beneficio de la estructura como un fin en sí mismo, porque no tiene en su objetivo la lucha revolucionaria.

Por ello cuando la táctica encierra en sí las cuestiones centrales de la lucha por el poder de una clase, podemos decir que estamos siendo fieles a la lucha por la toma del poder político, pues ahí, al pié de la máquina estamos gestando y acompañando las nuevas organizaciones que se van dando las masas. Hay que escucharlas y aportar, como diría Santucho, fundiéndonos en ellas, aprendiendo de ellas. ★



PROYECTO Y CO DE LA OLIGARQ

CRECIMIENTO Y CENTRALIZACIÓN DE CAPITALES EN NUESTRO PAÍS

Las últimas informaciones sobre el crecimiento de la producción, dadas a conocer por el propio gobierno y algunas cámaras empresarias, dan cuenta del resultado de los negocios con que se ven beneficiados los sectores monopólicos más concentrados.

Revistas especializadas en economía y en el ámbito empresario, así como comentarios diarios de analistas a quienes escuchamos por radio y televisión, enfocan las estadísticas y los números que expresan dicho crecimiento desde las ramas productivas o económicas.

Así, tenemos, por ejemplo, la industria metalúrgica, los bancos, las mineras, las automotrices, el agro, la construcción, el turismo, etc. Hasta allí todo parece transitar por carriles que guardan una lógica. Lo curioso es cuando nos quieren mostrar las disputas entre capitales a partir de esa visión corporativa.

El famoso tema del “enfrentamiento del campo” con el gobierno de Kirchner, expresó claramente un ejemplo de lo que decimos. En ese caso nos quisieron mostrar el supuesto interés del campo en su conjunto, enfrentado con el pueblo argentino.

En la época de Menem fueron los bancos y servicios contra la industria. A tal punto que se ventiló la idea de que los servicios constituían la nueva industria del siglo XXI que venía a remplazar a la vieja industria de las chimeneas. Se trataba entonces de la gran era de la industria de los servicios, la denominada industria limpia. Destacaban entre ellas, las comunicaciones, la computación, los servicios

financieros, el turismo, la tecnología del software. De esa manera trataba de explicarse y justificarse el desempleo que campeaba a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. La única manera de combatirlo era especializándose en esas áreas ya que el mundo industrial dejaba su lugar al de los servicios. Burda mentira que no tardó en caerse y romperse en mil pedazos.

A nadie escapa que un enfoque sobre los resultados de los negocios, las inversiones, la producción, etc. pueda encarsarse desde una rama o sector determinado de la producción. Es cierto que la industria metalúrgica, por ejemplo, tiene índices particulares que son distintos a los de la industria automotriz o la alimentaria, etc.

También es cierto que una decisión política que favorece a determinada actividad industrial, la mayoría de las veces, perjudica comparativamente a otras, etc.

EL ENGAÑO DE ESCONDER LAS DIFERENCIAS FUNDAMENTALES ENTRE CAPITALES MONOPOLISTAS

No obstante, establecer una directa relación entre las decisiones políticas y una rama económica determinada, cuando no se hace con la deliberada intención de ocultar el mecanismo de la concen-



CONTRADICCIONES QUÍA FINANCIERA



tración de capitales, empañada, obstaculiza e impide hacer un correcto análisis clasista de las contradicciones entre monopolios.

La burguesía, muchas veces, plantea así las cosas. De esta forma iguala por áreas económicas a los grandes monopolios con la pequeña empresa. Tal como aconteció con el ejemplo mencionado del llama-

do conflicto del campo.

Deliberadamente, **el gobierno puso en un mismo nivel la lucha de pequeños productores agropecuarios y poblaciones del interior que resistían un nuevo y violento proceso de concentración de la producción agropecuaria concebido y ejecutado por los grandes monopolios de la comercialización mundial de cereales, oleaginosas y aceite**, mediante el instrumento de la resolución 125 adoptada por el gobierno de Cristina Kirchner para elevar las retenciones a la exportación de la soja al 35%, **con los grandes terratenientes, los pules de siembra, los pulpos acopiadores, los grandes productores ganaderos**. A todos, la presidenta los tildó de vieja oligarquía agropecuaria que se opone a las decisiones que el "gobierno popular" adopta para "distribuir la riqueza".

De la misma manera ocurre cuando, desde el gobierno de turno, se denuncia la especulación financiera contra la "vocación productiva de la industria".

En realidad **se busca crear falsas contradicciones para ocultar las verdaderas que profundizan la concentración del capital en pocas manos y la expropiación descarada** que no sólo opera sobre las espaldas de obreros y trabajadores en general sino también sobre el cuerpo de la pequeña burguesía y remanentes de burguesía media que, a los codazos, trata de transitar por caminos que pertenecen a negocios monopolistas quienes cuentan con socios menores que no les dejan lugar.

¿QUÉ ES LO QUE ESTABLECE LAS DIFERENCIAS ENTRE MONOPOLIOS?

La ley de la acumulación del capital divide a la sociedad en clases, desde el capital más grande a la pobreza más absoluta, o sea el proletario que, para poder subsistir, sólo cuenta con su fuerza de trabajo que debe vender, a cualquier miembro de la burguesía, dispuesto a comprarla.

Esta misma ley ha obrado desde los orígenes del capitalismo de tal forma que los grandes capitales se fueron fusionando y lo que antes se dividía entre capital comercial, industrial, bancario, etc. se fue entrelazando, formando corporaciones financieras. El capital financiero es, lo hemos dicho muchas veces, la fusión del capital bancario e industrial que desarrolló el imperialismo como la fase última del capitalismo.

Donde actúa, el monopolio impone condiciones al resto de la sociedad. **La iniciativa del burgués pequeño que pretende participar en la misma rama de producción**, contribuir con su capital

10 en una parte del negocio, **queda totalmente sujeta a la voluntad y decisión del monopolio que le marca la cancha, le impone condiciones y le destina la franja que le es útil que ocupe. El burgués pequeño, de esa manera, queda totalmente subordinado a ese monopolio o conjunto de monopolios** de quienes depende totalmente. Se conforma así con obtener la parte de ganancia que el monopolio le determina, a cambio de lo cual tiene asegurada la colocación de su producción. Claro está, hasta que al monopolio le convenga, pues nada puede garantizarse en las condiciones en que hoy se hacen los negocios en el mundo.

El monopolio eliminó la libre competencia pero no la competencia. Por el contrario, esta última se volvió más aguda y violenta. Los monopolios entre sí disputan palmo a palmo áreas de mercado, ramas de producción, fuentes de materias primas, mano de obra, tecnología, territorios, franjas de mercados y mercados enteros y cuanto constituya fuerza productiva existente o potencial.

El proceso llamado de **globalización**, al que más precisamente denominamos de **monopolización imperialista**, avanzó en forma gigantesca en el mundo haciendo caer barreras que parecían infranqueables entre países altamente industrializados y los llamados emergentes, haciendo añicos fronteras nacionales y también fusionando capitales de distintas ramas de producción entre sí o de sectores diversos tales como el agro, el comercio, los servicios, la industria, etc.

Los capitales crecen en acumulación y centralización. Ambos fenómenos o movimientos se dan en forma simultánea. El segundo, en forma más acelerada que el primero. Pero un capital mayor crece en forma más acelerada, aunque tenga ganancias más bajas, que otro menor. La concentración de capitales (la combinación de estos movimientos que interactúan entre sí) ha determinado un piso de acumulación altísimo para que

el propietario de un capital (pool de accionistas, empresa, conjunto de empresas, etc.) pueda iniciar un negocio con perspectivas de desarrollo independiente (entiéndase: capaz de competir con otros semejantes).

LOS MONOPOLIOS DOMINAN TODA LA PRODUCCIÓN Y PROFUNDIZAN SUS DIFERENCIAS

Los monopolios ya no sólo abarcan una rama de producción sino que se valen de "satélites" (integrados por empresas más pequeñas, propias o de terceros) quienes terminan por conformar toda una constelación del monopolio para dominar no sólo la industria de la que se trata (por ejemplo la automotriz), sino también la proveedora de autopartes, fabricantes de accesorios, bancos que financian la comercialización de los automóviles, compañía de seguros que cubren los autos que compran los clientes, red de concesionarios que venden los autos, etc.

La ley de la concentración de capitales divide a los mismos por su tamaño, por lo que el capital mayor subordina al menor. Los capitales se van fusionando, abarcando no sólo una rama sino varias formando una telaraña que, la mayoría de las veces, no puede verse ni su principio ni su fin. Las relaciones de sujeción al monopolio se dan en forma de fusión, asociación, o dependencia absoluta.

Son múltiples las formas que toman, pero a todas les corresponden las generales de la ley de la concentración de capitales. Es decir que el capital mayor es quien, a la corta o a la larga, decide los destinos del resto. Además, los monopolios, los capitales financieros, como abarcan múltiples ramas de la producción, tienen sus intereses en diversos negocios que, en la superficie, aparecen como contradictorios unos con otros.

Por ejemplo, en nuestro país, a fines del mes de julio, se conoció que la Cooperativa Milkaut (Leche Asociación Unión Tamberos) de Santa Fe,

perteneciente a un sector que las últimas informaciones señalan que está en la lona, se encuentra en proceso de absorción por un grupo compuesto por los Wertheim, dueños de La Caja (Compañía de Seguros), de la mitad de Telecom (empresa de telefonía) y una parte de Standard Bank (banco privado), asociado con Vicentín (empresa aceitera que además es dueña de frigoríficos y otros negocios), Luis Dreyfus (cerealera y comercializadora internacional de granos) y Sigman, empresario farmacéutico y accionista de Gas Ban (2ª Distribuidora de gas natural a cargo de la red del norte de la Pcia. de Buenos Aires).

EL CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO PROFUNDIZA LA CONCENTRACIÓN MONOPOLISTA

El papel del Estado es fundamental para favorecer el crecimiento y la centralización de los monopolios. Afirmamos permanentemente que en nuestro país, el Estado está al servicio de los monopolios. La razón es simple, la oligarquía financiera, esa franja más concentrada de la burguesía monopolista se apoderó del Estado y es su dueña. Cualquier integrante de esa oligarquía financiera se siente dueño del Estado aunque no es dueño absoluto del mismo, pues a su lado, con el puñal entre los dientes, hay otros integrantes de la misma oligarquía financiera que disputan la propiedad absoluta de ese Estado.

Los gobiernos de turno, como lo fueron el de Alfonsín, Menem, De la Rúa, Duhalde y todos los presidentes ocasionales durante la crisis política del 2001, tanto como el actual de los Kirchner, se mueven al compás y al ritmo de la lucha de clases y de las permanentes disputas existentes al interior de esa oligarquía financiera.

La única unidad que identifica a esa capa concentrada de la burguesía es la propiedad del Estado y la amenaza de su enemigo irreconciliable, la clase obrera y el pueblo.

Cada medida política que un // sector de esa burguesía concentrada (hablamos de un grupo de monopolios con tentáculos en múltiples negocios de distintas ramas y sectores económicos), **le acerca al gobierno de turno para que éste tome una medida política, legislativa o judicial que lo beneficie, por lo general deja heridas en su competidor quien, muchas veces, contraataca con otra medida que acerca al mismo gobierno para que éste ejecute. Esto no quita que en determinado momento un grupo se vea beneficiado por un tiempo, pero es tal el nivel de competencia y el poder del resto de los monopolios competidores, dueños también del Estado, que la moneda siempre está en el aire. Todos quieren todo. Nadie se conforma con una parte** y hay dinero suficiente para comprar la voluntad de los funcionarios que levantarán la mano a favor de las medidas dictadas, leyes que se aprobarán con votos cantados, “sorprendentes” o negados a última hora porque el legislador se fue de la sesión del parlamento, o jueces que fallarán a favor de tal o cual interés, por supuesto, ajeno a las necesidades y aspiraciones del pueblo.

¿QUIÉNES TOMAN LAS DECISIONES DE ESTADO?

Muchas veces, los gobiernos “toman” decisiones que nos presentan como que benefician a determinada actividad. Insistimos que siempre las decisiones las toman miembros de la oligarquía financiera y que, ejecutan los funcionarios del Estado. Sin embargo, con la aplicación de esas decisiones hemos visto muchas veces que hay heridos y muertos en la misma rama. Ha pasado en todas las actividades. Por citar sólo algunos ejemplos, mencionemos el caso de bancos que han cerrado mientras otros crecían en forma gigantesca y/o absorbían a sus competidores; compañías de seguros; empresas de medicina prepagas; empresas de colectivos; etc.

12 Las mismas automotrices, las que pareciera que se benefician por igual con el actual gobierno. Entre ellas se escuchan voces discordantes. Por ejemplo Ratazzi (Director de Fiat), no tiene la misma opinión de la marcha del negocio que la sustentada por los directivos de Volks Wagen y eso tiene una razón que no aparecerá si no desglosamos los monopolios de esa rama productiva.

Veamos un ejemplo de lo que decimos: en estos días la prensa burguesa publicó que la industria automotriz en Argentina creció, en lo que va del año, un 23% llegando al número de, aproximadamente, 400.000 unidades. Pero si analizamos por marca, que es lo que proponemos en este trabajo, veremos lo siguiente: de esa cantidad de casi 400.000 automóviles, citando a la misma fuente, Volsk Wagen produjo 19,42%, Chevrolet: 15,51%, Ford: 12,68%, Renault 12,03% y Fiat 10,53 por ciento. Volks Wagen aventaja, en el doble, a Fiat. De ello, fácilmente puede deducirse que el ánimo de los accionistas de Fiat no es el mismo que el de Volks Wagen. De la misma manera podemos citar ejemplos entre las mineras, sector en donde la Barrik Gold se enseñorea por sobre el resto. O el caso de las petroleras en donde Repsol YPF y Petrobrás se imponen a las demás.



De todas formas, **las ventajas entre monopolios no son tan abismales como pareciera pues, en la circulación de los capitales, existen mecanismos de apropiación de la plusvalía** – que en este trabajo no vamos a detallar – **a través de los cuales la misma se distribuye pasando de mano en mano, estableciéndose así un promedio, en el porcentaje de ganancia, entre los distintos monopolios que dominan el mercado.** Pues de lo contrario, es fácil darse cuenta que **si existiera una determinada rama de negocios que, sostenidamente en el tiempo, ganara porcentajes muy ventajosos, el resto de los capitales monopolistas, tan o más poderos que aquel, se volcarían a dicha rama.**

Aunque, dadas determinadas condiciones en el enfrentamiento como en la etapa actual de la concentración de la producción y de la lucha de clases, un segundo de tiempo, y un centavo de diferencia en el valor de un producto, muchas veces, significa la quiebra o absorción de capitales por otros monopolios. Es por eso que **la lucha intermonopolista es violenta, implacable y permanente.** Como dice el dicho popular: *“Cocodrilo que se duerme es cartera”.*

Ahora, sí hay que destacar que los que más sufren los avatares de las oscilaciones generadas por esas prebendas son, de mayor a menor, quienes menos espaldas tienen: los asalariados quienes carecen en absoluto de medios de producción, la pequeña burguesía y la burguesía media que son expropiadas por los monopolios y que abonan así el campo de los proletarios en un proceso ininterrumpido.

LA LUCHA DE CLASES ACORRALA A LOS MONOPOLIOS

Sobre esta base económica se desarrolla la lucha de

clases, escenario en el cual, los monopolios, es decir la oligarquía financiera, no sólo se enfrenta con su competidor, sino que además, batalla diariamente con su enemigo: la clase obrera y el pueblo.

La actual situación que caracteriza nuestro país, es de profunda crisis política, en medio de la cual, al Capitalismo Monopolista de Estado, le cuesta cada vez más disciplinar al resto de la sociedad.

Cada victoria, cada conquista que logra el campo popular, repercute negativamente en la oligarquía financiera, generando nuevas divisiones y profundizando contradicciones que recrudecen. Los retrocesos como clase, son seguidos de pases de facturas internos, luchas encarnizadas por hacer que el Estado tome tal o cual medida para contrarrestar los efectos del retroceso, el cual se da en el plano no sólo económico sino también en lo político, plano que incide nuevamente sobre la marcha de los negocios.

Los partidos políticos del sistema que, antaño, representaban proyectos políticos y económicos sustentados por intereses de determinados grupos de capitales, con identidades propias más o menos definidas entre las cuales aparecían distintas banderas como el peronismo, el radicalismo, el "socialismo democrático", etc., por virtud de la concentración monopolista y del exacerbamiento de la lucha de clases, hoy se transformaron en burdos grupos de camarillas entre los cuales se producen permanentes pases de miembros y dirigentes que cambian impunemente de camiseta. Las diferencias de propuestas políticas se han desdibujado y los distintos proyectos ya no sólo dejaron de existir en la acción práctica sino que también están ausentes en el papel.

UN MISMO PROYECTO POLÍTICO PERO MAYORES DISPUTAS POR LOS NEGOCIOS

Nadie se molesta por presentar programas políticos que establezcan delimitaciones que lo diferencien de la fuerza

política con la que disputa su carrera ¹³ hacia el sillón gubernamental. **Es que no existen proyectos diferenciados. No hay distintos caminos para acumular.** ¿Qué diferencia de proyecto puede tener el propietario de un capital de una automotriz, asociada a un banco, con acciones en una petrolera, dueña de parte de autopartistas, propietaria de campos, etc., contra el propietario de un capital de otra automotriz, asociada a otro banco, etc., etc.? No tienen distintos proyectos de acumulación, sí tienen disputas de negocios, territorios, etc.

Por eso es que las diferencias que se expresan entre partidos políticos de la burguesía, hoy están reducidas a críticas a las "formas crispadas en que se plantean las cosas", a que no hay consultas o consensos con la oposición, a la denuncia de la corrupción o el nepotismo y otras cuestiones secundarias.

La decisión del proletariado y el pueblo de enfrentar por fuera de las instituciones, buscando un camino propio, el sostenimiento del sistema de acumulación monopolista, ha determinado la urgencia de los negocios. Todo debe hacerse ya y como se pueda, **la lucha de clases no deja margen para otra cosa**, no hay tiempo para proyectos a largo plazo, lo cual no quita que se emprendan negocios que permanecen en el tiempo.

Por eso es que los cambios políticos en las alturas son cada vez más cosméticos. A eso mismo se debe que las contradicciones intermonopólicas se profundicen y se vuelvan más violentas en la sola disputa por quien mueve el timón y se apropia de los negocios, bajo un mismo y único proyecto que tiene similares características en todo el mundo.

A la inversa, la necesidad de la más amplia y profunda unidad entre el proletariado y las clases populares, así como los cambios políticos que se operan diariamente en la base son cada vez más profundos pues **lo que hay que derrotar no es un ya una forma de acumulación sino la acumulación capitalista misma en la época monopolista.**★

Parlamento, justicia, y poder ejecutivo son expresiones políticas de la industria, el comercio y la especulación financiera altamente concentradas y fusionadas

Decía el Che: *“Las necesidades objetivas de la producción hacen surgir, en el sistema capitalista desarrollado, las funciones de los capitales que engendran el imperialismo o, lo que es igual, el capital industrial es el generador del capital financiero y lo controla directa o indirectamente. Pensar lo contrario sería caer en el fetichismo que ataca Marx con respecto al análisis burgués del sistema capitalista...”*¹

El gran debate de la década del sesenta se materializaba en nuestro país cuando con el golpe del '55 se operaban ya las primeras facetas del Capitalismo monopolista de Estado. Por ese entonces se enterraban definitivamente las posibilidades de una burguesía nacional en nuestro país. En ese año, y por poner una fecha, se comenzaba a intentar **adecuar la superestructura a lo que se estaba expresando en el capitalismo en nuestro país y en el contexto internacional.**

La oligarquía financiera, es decir la fusión del capital industrial con el capital bancario, tenían que barrer en el marco político con un capitalismo de Estado, en donde aún predominaban sectores de la burguesía no monopolista. No es que no existieran los monopolios o que no estuviesen pesando en las decisiones políticas, pero aún no era el sector dominante, había un terreno de disputa con la burguesía nacional.

A partir de esos años, acompañada de una violenta represión a la clase obrera y al pueblo trabajador, **la oligarquía financiera fue tomando las riendas del poder** en un marco de lucha de clases por demás exacerbado. **La industria, el comercio y los bancos daban pasos de gigantes en la concentración económica y en la centralización del capital.** Miles y miles de empresas desaparecían o se fusionaban bajo el timón de grandes monopolios: la industria química, la petroquímica, la aparición de los supermercados, la industria

automotriz, subordinando a empresas nacionales a producir bajo el puño de hierro a costos bajísimos y aplicar el salario determinado desde las metrópolis. En esos marcos de predominio de la oligarquía financiera, el nuevo proletariado comenzó a verificar, ya por ese entonces, la inexistencia de un proyecto burgués nacional viable. Las clases aparecían más claras en sus enfrentamientos, a pesar que las fuerzas políticas reformistas, con cierto peso de masas y en la clase obrera, disfrataban el enfrentamiento clasista buscando una alianza estratégica con una burguesía nacional sepultada y enterrada varios metros en profundidad.

En más cinco décadas los monopolios se transformaron definitivamente en la oligarquía financiera, la industria el comercio y la especulación, en su fusión fueron apoderándose de todos los resortes del Estado.

Estos monopolios asentados en nuestro país son quienes dirimen las políticas de Estado y para ello utilizan todos los resortes que la legalidad burguesa fue construyendo por todos estos años. Estos monopolios están en todo el planeta, **son el imperialismo**, y en casos como el nuestro crean, corrompen y utilizan a las instituciones y sus personeros.

En setiembre del año 2006 el ex presidente Kirchner junto a su esposa Cristina aceptó una invitación a la Bolsa de Comercio de Nueva York para tocar la campanita de cierre de operaciones del día. Sin sonrojarse afirmó: *“Agradezco el gesto del mercado de invitarnos aquí. La Argentina está volviendo al lugar del que nunca debió haber salido”*. Más allá de toda desfachatez, la oligarquía financiera jamás se fue de ese recinto, siendo nuestro país uno de los más endeudados del planeta y participe directo del capital especulativo. Recordemos el mega canje o las fraudulentas privatizaciones, ¿acaso nuestro ex presidente y su señora

esposa, actual presidente de los 15 argentinos, desconocían que el 95% de esas operaciones de ese mismo recinto eran y son de carácter eminentemente especulativo?

Según Lenin, planteado por el Che, *“...el banco de los monopolios es su propio ministerio de finanzas, en la dualidad de un Estado dentro de otro Estado que se opera en esta etapa”*.

En nuestro país, los monopolios, por ejemplo, se apoderan del Banco Central y de allí se emanan las políticas financieras, las políticas de subsidios a determinados sectores, por ejemplo a la industria automotriz, son esos mismos monopolios que toman las decisiones políticas que más convienen a sus intereses que no son más que las ganancias, sus rentabilidades. No les interesa otra cosa. Esos monopolios son fusiones muy complejas de industrias, comercios y bancos que en las últimas décadas se han concentrado no solo en nuestro país sino en todo el mundo.

Cada vez más los monopolios se hacen más escurridizos. Durante muchísimos años estos monopolios se hicieron fuertes en países en donde estaban radicadas sus casas matrices: EEUU, países de Europa, Japón y otros como Corea y alguna otra excepción. Desde allí emanaban las políticas imperialistas y en sus propios países se encargaban del control del Estado, haciéndose fuertes desde sus madrigueras hacia el mundo. Pero lo cierto es que, como decía Marx: *“no hay más valor que el creado por el trabajo* y es en la producción donde se genera la plusvalía, que luego tiñe al capital industrial, comercial y especulativo conformando la oligarquía financiera. Esas madrigueras que aún existen y son necesarias, ya no son suficientes para adecuar la superestructura a lo que sucede en la base. La oligarquía financiera tiende cada vez más a la concentración, “a la dictadura del gran

capital” y por otro lado esa base a la que hacemos referencia tiende al sentido opuesto, a más democracia, a más dignidad del hombre. Son infinitas las fuerzas que se mueven en un mundo cada vez más interrelacionado por la producción y a la vez los procesos de concentración económica siguen su curso, arrojando a la miseria y a la pobreza a millones cada año.

Esta oligarquía financiera está plagada de contradicciones internas y se expresa en las crisis políticas que atraviesan sus Estados. Sin embargo **las une** el espanto, y se les hace perentorio **lograr un salario chato que envuelva a la clase obrera en el mundo.** Allí radica el objetivo central de la oligarquía financiera en esta etapa asentándose donde sea y donde pueda.

El ajuste de cuentas a los pueblos del “primer mundo” vino para quedarse y esa misma oligarquía financiera que se asentaba en esos países y sin dejar de hacerlo, aprovechando sus ventajas “nacionales”, salió a invadir los pueblos del mundo, y se asentaron en China, Rusia, India, Brasil, México y países como el nuestro.

La lucha de clases existe y una nueva oleada de protestas silenciadas por la prensa burguesa está tiñendo el nuevo escenario.

Las empresas monopolistas necesitan hacerse cargo directamente de los Estados y sus pujas son guerras abiertas. Un caso reciente, como Siemens de Alemania, que ha creado su propio Banco, y desembozadamente quiere a su gente dirigiendo y dirimiendo las disputas en todos los planos. Estamos hablando de una de las empresas más poderosas de la tierra que se pone a la par en este sentido de la industria automotriz que interviene en las decisiones de los bancos centrales de los países. Por lo demás, abiertamente **son el parlamento de las democracias burguesas actuales que están intervenidos por los gerentes de las empresas que hegemonizan cada período histórico.**

En nuestro país son pocos los bancos, las empresas industriales y comerciales, que ya fusionadas dirigen los destinos de cuarenta millones de compatriotas. **Esta es la oligarquía financiera que necesita de esta superestructura del Estado capitalista con todas sus instituciones funcionando, capaces de favorecer esos procesos de concentración con leyes y decretos a su imagen y semejanza.★**

¹ ERNESTO CHE GUEVARA.

El Gran Debate sobre la economía en Cuba 1963/1964. Ocean Press editores, Melbourne, 2006, p. 292, 293.